

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN



Delegación Diocesana de Liturgia



5 de enero de 2020

II domingo Navidad 2020 (ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo 2º de Navidad (ciclo A)

*Color blanco. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I A). Gloria. Credo.
Prefacio III de Navidad y Plegaria Eucarística II.
Bendición solemne de Navidad*

ENTRADA

Bienvenidos, queridos hermanos, a la Eucaristía. Seguimos celebrando con gozo santo la Navidad. Este domingo, entre el inicio del año nuevo y la fiesta de los Reyes Magos, prolonga el Misterio de la Navidad para que sigamos cantando, pregonando y anunciando la salvación que nos brinda el Niño Dios que vimos nacer en un pesebre. Contemplemos nuevamente el misterio de la Navidad para descubrir una vez más cuán grande es el amor que Dios nos tiene y su empeño en mostrarnos su presencia entre nosotros.

ACTO PENITENCIAL

- Perdón, Señor, por no escuchar y acoger tu Palabra. Señor, ten piedad.
- Perdón, Señor, por nuestras faltas de alegría. Cristo, ten piedad.
- Perdón, Señor, por no verte a nuestro lado, a pesar de haberte hecho hombre. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oremos. Dios todopoderoso y eterno,
esplendor de los que en ti creen,
dígnate, propicio, llenar de tu gloria el mundo
y que el resplandor de tu luz
se manifieste a todos los pueblos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

MINISTERIOS COORDINADOS

Lector y salmista

Las lecturas de la liturgia de la palabra están tomadas de la sagrada Escritura y por medio de ellas Dios habla a su pueblo. La primera lectura y en los domingos la segunda, son competencia del lector, que pone voz a la palabra de Dios.

En cambio, el salmo responsorial es la respuesta orante, y preferiblemente cantada, de la Iglesia a Dios que acaba de dirigirnos su palabra en la primera lectura. Por lo tanto es competencia de un ministro distinto al lector, incluso en los casos en que el salmo no sea cantado, para percibir así la diferencia entre la palabra de Dios y la respuesta de la Iglesia. El salmista canta las estrofas en nombre de toda la asamblea, que responde a cada estrofa con el estribillo.

Sin embargo suele ocurrir, sobre todo en los lugares donde el salmo no es cantado, que el mismo lector de la primera lectura, "ya que está en el ambón" y por comodidad, también lee el salmo, mientras que los domingos otro lector sube después a proclamar la segunda lectura. Esto no es correcto, porque no permite captar la diferente naturaleza de las dos lecturas con respecto al salmo.

Si solo hay dos lectores, uno debe leer la primera lectura y otro el salmo. Si hay segunda lectura, la debe hacer el mismo que leyó la primera, aunque parezca que hay un movimiento innecesario de ministros o sea incómodo para ellos, pero esta percepción es consecuencia de una deficiente comprensión de los ministerios y de la función que realizan.

*Emilio Vicente
de Paz.*

SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); En medio del silencio (52); Esta es la noche de Dios (66); Oh, Misterio grande (Velado-Jáuregui); Postrémonos humildes (51); Nace el niño en un portal (64); Cristianos venid (55). **Salmo responsorial:** L.S. 65/66; D-12. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); El niño Dios (Gabarain). **Comunión:** Con los pastores alegres (Velado-Jáuregui); Dios camina con su pueblo (60); El Hijo de Dios se hizo hombre (Madurga); Oh, sagrado Convite (Erdozain); ¿Qué se le habría perdido? (Olivar-Madurga); Aurora y clavel (Erdozain); Ha nacido el Salvador (68); Gustad y ved (O-30); Gloria a Dios en las alturas (65). **Final:** Dios nos nace cada día (Olivar-Montero); Noche de Dios (53); Las campanas de Belén (Olivar-Madurga); Villancicos.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

La Pa-labra se hizo carne y acampó entre no-so - tros.

LECTURAS (Eclo 24, 1-2.8-12; Sal 147, 12-13.14-15.19-20 (R/: Jn 1, 14); Ef 1, 3-6.15-18; Jn 1, 1-18)

El himno de san Pablo, que leeremos hoy, da unidad al mensaje central que nos propone la liturgia de la palabra y que no es otro que descubrir cómo Dios se ha revelado en Jesucristo como nuestro Salvador. Jesús, sabiduría de Dios nos descubre cómo nos ha bendecido Dios en su persona para regalarnos la vida definitiva. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Jesús, a quien hemos visto nacer y se ha manifestado al mundo como Salvador, nos invita a acudir a Él suplicando remedio a nuestras necesidades.

LECTOR:

- Por la Iglesia, por el Papa Francisco, por nuestro Obispo: para que continúen siendo alegría y presencia de Dios para nosotros. Roguemos al Señor.
- Por la paz entre las naciones, por las buenas relaciones entre los gobiernos, porque sepan los países ricos acoger a los que vienen buscando mejorar su vida. Roguemos al Señor.
- Por nuestros hermanos más pobres, los exiliados, los que pasan estos días lejos de sus hogares: para que experimenten la paz y el amor que Cristo nos ofrece cada Navidad. Roguemos al Señor.
- Por las familias de nuestras comunidades: para que durante todo el año alarguen la experiencia de amor, cercanía y cariño que viven estos días navideños. Roguemos al Señor.
- Por quienes no pueden disfrutar este año de la Navidad por la enfermedad, la ausencia de sus seres queridos o cualquier otra causa: para que encuentren consuelo. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que con espíritu solidario y fraterno anunciemos la presencia de Dios entre nosotros. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que quienes celebramos el nacimiento de tu Hijo, logremos alcanzar lo que pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Sugerimos el Prefacio III de Navidad)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos. Humildemente te pedimos, Señor y Dios nuestro, que la eficacia de este sacramento nos purifique de nuestros pecados y dé cumplimiento a nuestros buenos deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hoy nos despedimos diciéndonos hasta mañana que celebraremos el día de Reyes. Con el deseo de que nos dejen regalos esta noche, feliz domingo a todos.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó este día santo aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.
R/. Amén.

Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.
R/. Amén.

Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.
R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R/. Amén.

Para meditar y reflexionar:

¡ Dios cercano que acampa en nuestra tienda !

L En el principio, en los orígenes, la acción de Dios ordena el caos informe y vacío convirtiéndolo en un mundo lleno de sentido. Luz, armonía, vida. Proyecto perfecto: la luz iluminaba la vida del ser humano. Pero pronto la luz deja paso a la tiniebla, la vida a la muerte, la armonía al desorden. Eterna lucha entre el bien y el mal. Juan, hombre enviado por Dios, da testimonio de la luz, de la Palabra, pero el mundo es incapaz de reconocerla. Aquellos que sí la acogen tienen el privilegio y la gracia de ser hijos de Dios.

M Dios ha intervenido en la historia con su Palabra viva y eficaz en la persona de Jesús. Su intervención es definitiva y para siempre. Se compromete a caminar con el ser humano de todos los tiempos y de todas las culturas. Esa compañía significa: yo te amo a ti. Yo amo este mundo que os regalo, hermoso y apasionante universo lleno de magia y colores. Comparte nuestra vida con sus ilusiones y esperanzas, con sus logros y fracasos, ideales y miserias. Es el Dios cercano que acampa en nuestra tienda y nos llena de bondad y ternura. Nuestra tarea consistirá en saber descubrirlo, y la mejor manera es seguir y ver dónde y cómo lo descubrió Jesús, el de Nazaret.

G Gracias, Padre bueno, porque has querido venir a mi tienda y compartir conmigo mis sueños y proyectos. Te abro las puertas de mi corazón para que me inundes de tu Buena Noticia. Es cierto que a veces, cuando hay oscuridad en mi interior, no logro ver tu luz. Pero debo reconocer y agradecer los muchos momentos en los que tu luz brilla a mi alrededor y dentro de mí. Gracias por tu compañía, por tu lealtad, por tu ternura y también por la paciencia que tienes conmigo y por tus brazos siempre abiertos de padre, de madre. Dame la fuerza de tu Espíritu para ser un valiente y feliz testigo de tu luz. Bienvenido a mi casa, Señor.

